

Antonio Cortijo Ocaña &amp; Vicent Martines

**Armas y letras en el siglo XV en la Corona de Aragón: los casos de los caballeros  
Ausiàs March, Joanot Martorell y Bernat Sorell**

Antonio Cortijo Ocaña ed. & Vicent Martines  
ed. (University of California  
Universitat d'Alacant)

En el siglo XV ya había pasado la hora de la caballería. De hecho, bien podría decirse que tal hora debe tener más de ucrónia que de existencia plena en algún momento histórico concreto, pues se reviste en el devenir del tiempo de la firme conciencia de que cada momento debe de ser vivido y, a la vez, se cree que sus tiempos pasados fueron mejores. Esta materia, ampliamente tratada a lo largo y ancho de la historia de la cultura occidental, tanto en general, como también con respecto a las literaturas románicas y al resto de la Europa medieval y del Renacimiento, adquiere en cuanto a la Corona de Aragón unos matices y cuenta con unos elementos especiales que la hacen, si cabe, mucho más interesante o, al menos, falta de una atención pormenorizada y específica.

La presencia de musulmanes sometidos en el Reino de Valencia y la persistencia del reino de Granada todavía anima la vocación originariamente guerrera de los caballeros del XV. Ello además de darse la sublimación por parte de muchos de ellos en cuanto a su espíritu y su orgullo “de clase” en la creación literaria de inspiración caballeresca, temática, genérica u ontológica. Además, hay autores que aúnan en sus respectivas personas la condición de caballero y la de escritor, bien como poeta, bien como narrador, y en ambos grandes ámbitos literarios alcanzan excelsos grados de calidad. Así lo podemos ver, por ejemplo, en los poetas valencianos Jordi de Sant Jordi y Ausiàs March, y en el novelista Joanot Martorell, autor del *Tirant lo Blanch*, que tantos elogios mereció de Cervantes en su *Quijote*. Se trata de casos y vidas paralelas a las de caballeros, por ejemplo, y, a la vez, también clásicos literarios de la Corona de Castilla como el Marqués de Santillana —quién fue amigo personal de Jordi de Sant Jordi y a quien le dedicó el encendido poema “La coronasçión de Mossén Jorde”, y también la obra de Ausiàs y su padre, Pere March, a quienes cita en su *Proemio e Carta*— o el mismo Marqués de Villena, grande las letras ambas coronas. De hecho, no se puede entender bien la literatura y la cultura del siglo XV valenciano y del conjunto de la Corona de Aragón cultivada por caballeros sin conocer a fondo su mentalidad.

Si bien se ha trabajado denodadamente en ello, somos de la opinión que los filólogos e historiadores de la literatura medieval y del Renacimiento precisamos de las contribuciones de los historiadores medievalistas para comprender mejor los productos literarios y artísticos que nos dejaron no pocos caballeros cultos del siglo XV como los citados. Por ello, hemos solicitado la colaboración de tres prestigiosos historiadores medievalistas de la Universidad de Valencia para que nos iluminen en este faceta de la historia de las mentalidades. Los invitados son los Profesores Ferran Garcia-Oliver, Antoni Furió y Mateu Rodrigo, que nos hablan des tres representantes famosos de la caballería culta: un poeta (Ausiàs March), un novelista (Joanot Martorell) y un mecenas (Bernat Sorell).

En los últimos años ha habido trabajos (especialmente de Torró, Rubio, Soler y Ferrando) que se han centrado, con nutrido acopio de documentación de archivo, en la personalidad de Joanot Martorell, sobre quién era y qué hizo en los últimos años de su vida, en que debió escribir su magna novela, sobre dónde la escribió... Tales trabajos han tenido mucho de positivo puesto que han

corroborado el interés cierto que siempre suscita y merece todo lo que rodea a los clásicos. Ello no obstante, se ha dado también el contraste de pareceres encontrados. Valga sólo como síntesis decir que Torró sostiene que Joanot Martorell sería el escribano de ración del príncipe de Viana; mientras que Agustín Rubio lo identifica con un mossén Joan Martorell que fue procurador de los Rojas Sandoval, condes de Denia; y Abel Soler y Antoni Ferrando creen que fue el caballero de Valencia Joanot Martorell, que por los años de redacción del *Tirant* (1460-1464) habría residido en la ciudad de Valencia, el cual, perseguido judicialmente y sin bienes materiales, murió abintestato en abril de 1465.

En este monográfico, que nos honramos en prologar, García-Oliver y Furió descartan las hipótesis de Torró y de Rubio. Por su parte, Rodrigo nos presenta de manera excelente a uno de los caballeros más cultos, aunque no nos ha dejado obra literaria, Bernat Sorell, propietario de una de las más ricas casas señoriales de la ciudad de Valencia, construida hacia 1460 por su tío Tomàs Sorell y enriquecida por Bernat, sin duda el más destacado edificio del gótico flamígero, famoso por su artesonado y por su abundante ornamentación esculturada, lamentablemente destruido en gran parte por un incendio intencionado (1878). Los tres personajes ilustran tres casos de ascenso y crisis de la caballería, que sublimaron sus sueños en las letras o en las artes, al tiempo que estos tres historiadores medievalistas, excelentes conocedores de la historia literaria, nos iluminan la cuestión, despejan dudas y corrigen errores.